

VIRUS MALDITO

Señora directora

El alcalde de Arica, Orlando Vargas, fue internado en la UTI víctima no solo del “virus maldito” Covid-19, sino que también de la irresponsabilidad de las autoridades de Salud Pública que optaron por abandonar la concientización respecto de una pandemia en pleno curso, naturalizando los contagios descontrolados y reiterados con un patógeno que causa secuelas acumulativas de toda índole,

en especial vasculares, inmunológicas, metabólicas, degenerativas y neurocognitivas; vulnerando la sobrevida saludable y productiva de toda la población: fetos, niños, trabajadores y adultos mayores.

A cinco años de pandemia y evidencia científica acumulada, siguen recomendando higiene de manos y mascarillas quirúrgicas para un patógeno de propagación aérea mediante aerosoles respiratorios, igual que el humo, sin todavía normar la necesidad imperiosa de calidad sanitaria del aire en todo interior cerrado, mediante la ventilación continua y bien mezclada, midiendo concentración de CO2 menor a 550 ppm con sensores NDIR o, suplementariamente para climatizar, filtrado con MERV-13 o HEPA a razón de doce recambios totales de aire por hora; así como el uso permanente de respiradores N95 en los centros de salud y, al menos preventivamente en temporada invernal, también en establecimientos educacionales.

Más aún, ello permitiría enfrentar la contaminación ambiental y mejoraría resultados académicos.

Luis León Cárdenas Graide
*Ingeniero civil en Computación,
Universidad de Chile
Diplomado en Ciencia e Ingeniería de
Datos, DCC, Universidad de Chile*